



000 200 105

7241



Agosto de 1982: segundo regreso a Chile

DERECHOS HUMANOS

Un libro de Jaime Castillo

*Incansable polemista
recopiló artículos
y ensayos*

Una omisión sería haber cometido los editores —Ichse y Pehuá— de *Democracia y Derechos Humanos*, la obra más reciente de Jaime Castillo Velasco. Tal vez asumiendo que el personaje es conocido —ciertamente lo es de los lectores de HOY, donde ha escrito con frecuencia— casi no dieron indicaciones sobre su biografía, a pesar de que significativamente se incluye una "trayectoria de dos exilios".

Y no deja de ser importante conocer a Jaime Castillo. Al definirlo, inevitablemente los periodistas lo califican como "jurista". Es lógico: su figura tranquila, algo desaliñada, no corresponde a la de un vehemente abogado alegando un caso de cheques sin fondos o transitando un negocio millonario. Es, más bien, una conciencia lúcida, batallando permanentemente en favor de la libertad y los derechos humanos. Lo ha hecho infatigablemente, desde antes del boom de la Democracia Cristiana, en los años 60, durante el gobierno de Frei y, después, denunciando abusos y apoyando lo que le parecía justo bajo los regímenes siguientes.

HOY Nº 116 DEL 2 AL 8 DE FEBRERO DE 1987

Por años —incluso cuando ejercía funciones públicas en el sexenio 1964-1970— fue un luchador solitario, que mantuvo encendido los fuegos doctrinales de *Política y Espíritu*. En años más recientes, su terco compromiso con la justicia lo llevó dos veces al exilio y muchas veces a la incompreensión y el escarnio público.

Lo anterior no hace justicia a una existencia tan rica como es la de Jaime Castillo. Pero permite entender mejor lo mucho que ha dicho o escrito y que se recoge en las páginas de *Democracia y Derechos Humanos*. Están sus motivaciones, nunca mezquinas, incluso cuando se trata de cuestionar el exilio sufrido en carne propia. Pero, sobre todo, está el análisis lúcido, racional, con una fría pasión por la justicia, traducido en artículos breves y contundentes.

• Definiciones

A la hora de enfrentar los problemas prácticos que tiene el país por delante, Castillo anotó algunas ideas que el tiempo ha ido consolidando:

• El régimen militar envió al país, en 1973, un mensaje que una parte del pueblo creyó: el de una grandeza nacional basada en la posición de las Fuerzas Armadas como estrato libre de reproche. Ese llamado dejó de funcionar. Hoy en día y después de quince años de inquietudes, trastornos, antagonismos, sufrimientos colectivos indocibles, y de haber experimentado diversas formas de hacer gobierno, el país espera de sus conductores un mensaje nuevo: de convivencia, de autenticidad, de disfrute mínimo de los valores fundamentales y de colaboración nacional para crear un Chile sin peligros excesivos (Pág. 12).

• La idea de un pacto social es clave... y ha sido usado por todas las corrientes en

momentos de cambio. El pacto social convocaría a todos los sectores patronales, sindicales, profesionales, etc., que han de tener participación, más tarde, en la orientación del destino nacional. Aquí no se trata de posiciones meramente ideológicas: ni el capitalismo ni el socialismo, como doctrinas intangibles, ni cualquier otra, sirven para fundamentar una nueva convivencia. Se trata, más bien, de fusionar las experiencias para poner en marcha las lecciones recibidas por todos. No hay ninguna necesidad de presupuestos doctrinarios para saber que la etapa siguiente ha de ser democrática (libre convergencia de todos en una estructura que reconoce derechos y deberes ciudadanos), solidaria (en cuanto a que será indispensable hacer concesiones y apoyarse reciprocamente), participativa (en lo referente a la presencia de todos), social (en el sentido de la primacía de los intereses colectivos sobre los meramente individuales). (Página 14).

• La democracia es un ideal histórico válido para América Latina y ningún pretexto debiera ser admitido para instaurar dictaduras de cualquier tipo. (Pág. 31).

• El Partido (Demócrata Cristiano) jamás aceptó la idea de una alianza protagonizada indiscriminadamente por los partidos opositores, como si bastase reunirlos para construir una fuerza capaz de derrocar al gobierno.

En vez de ello, reiteramos el concepto de que la unidad democrática estaba en la acción, en la base. Los problemas de orden social, económico o cultural que el régimen iba a suscitar serían el punto adecuado para la acción. En efecto, cada uno de ellos era una consecuencia de una doble imposición del régimen: la del modelo político autoritario y la del modelo económico ultraliberal. (Pág. 43).

• La recuperación de la democracia pide una disciplina del pueblo y de los partidos y de las organizaciones sociales para acumular las fuerzas indispensables. Eso importa disponer de métodos de acción, de participación, de acuerdos tácitos o explícitos. El período actual es muy importante a ese respecto (...). Una estrategia equivocada puede conducir al fortalecimiento del régimen. De ahí que el partido deba pedir a sus militantes una muy profunda conciencia de sus deberes en el momento actual. (Pág. 48-49).

Aunque con distintos destinatarios —revistas distintas, conferencias, ensayos—, en los trabajos de Jaime Castillo reunidos en este libro hay varios denominadores comunes. El de la recuperación democrática es uno de ellos. Otros, la vertiente de los derechos humanos, que ocupa más de la mitad del total de páginas. Es aquí donde Castillo usa con más insistencia el bisuri de la palabra: desnuda argumentos, desnuda contradicciones, subraya, una y otra vez, una idea: "El carácter sustancial del problema de los derechos humanos debiera llevar a una actitud muy firme frente a sus violaciones". (Pág. 101).

Eso es, justamente, lo que ha hecho, sin desmayo, Jaime Castillo. □

Un Libro de Jaime Castillo [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Libro de Jaime Castillo [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile